

CATEGORÍAS FUNCIONALES Y ADQUISICIÓN DE LA PRIMERA LENGUA: UN ANÁLISIS CONTRASTIVO*

ANA I. OJEA

Universidad de Oviedo

I. INTRODUCCIÓN

A principios de los ochenta la teoría lingüística generativista experimenta un cambio radical que se ha ido perfilando progresivamente estos últimos años. Se abandona entonces el tradicional formato de reglas —de rescritura y de transformación— y se diseña un modelo mucho más restrictivo donde el componente táctico y el transformacional están reducidos al mínimo, y donde un sistema de principios independientes, pero relacionados entre sí, caracteriza las propiedades de cada lengua y las posibilidades de variación entre ellas: es el Modelo de los Principios y de los Parámetros.

En sus últimos trabajos (vid. Chomsky, 1995), Chomsky ha defendido una versión aún más restrictiva de este modelo, en lo que se conoce como «Programa Minimalista». No podemos reseñar aquí los detalles de diseño de este enfoque, pero sí queremos resaltar que desaparecen dos de los niveles lingüísticos de representación tradicionales (la Estructura-Inicial y la Estructura-S), y que la gramática sólo va a constar de un Léxico y de un componente computacional cuya misión es construir dos niveles de representación, la Forma Fonética y la Forma Lógica, que funcionan como *inter-*

* Este artículo se inscribe en el Proyecto «Análisis contrastivo del inglés y el español», financiado por la Universidad de Oviedo (DF-95-202-1), Departamento de Filología Anglo-germánica y Francesa, Campus de Humanidades, Oviedo, 33011.

face con los sistemas articulatorio-perceptual y semántico-conceptual respectivamente. El componente computacional está, además, drásticamente restringido por principios de economía.

Lo que nos interesa destacar aquí es cómo se concibe el proceso de adquisición de la lengua en este modelo. Se parte de que existe una serie de principios invariables (i. e. de Gramática Universal: por ejemplo, el sistema computacional o los principios de economía) y de que el niño va conformando su lengua a partir de estos principios y de ciertas opciones abiertas en aquellos componentes que son «visibles», es decir, en el componente fonológico y en el léxico. Precisamente, la mayor parte de las opciones paramétricas del léxico tienen que ver con las propiedades de las llamadas categorías funcionales, es decir, de aquellas categorías no sustantivas mediante las cuales se articulan las relaciones entre los distintos predicados y argumentos que aparecen en la oración.

La primera categoría funcional (o gramatical) que adquiere el estatuto de categoría sintagmática —es decir, que se proyecta como el nombre, el verbo... en la sintaxis— es la flexión, esto es, los valores de tiempo y modo oracional, así como de concordancia entre el verbo y el sujeto. Ya Chomsky (1981) incluye este sintagma flexivo (SFlex) en las representaciones debido a su participación en procesos que exceden el ámbito de lo meramente morfológico. En estos últimos años el catálogo de las categorías funcionales se ha ido ampliando y se ha dedicado un volumen de investigación considerable a analizar su relevancia tanto teórica como empírica. Son, pues, abundantes los trabajos que discuten cuántas categorías funcionales se pueden admitir en la representación, cómo se organizan, cómo varían de una lengua a otra, a qué restricciones están sometidas...

La categoría oración deja de ser, por tanto, el símbolo inicial de la gramática; de hecho, la oración se entiende ahora como la proyección de un verbo (Sintagma Verbal) y de una serie de categorías funcionales (SComp, STiempo, SConcordancia, SNegación...). Estas categorías son, además, esenciales para la explicación de un buen número de fenómenos gramaticales, como la asignación de Caso gramatical, las relaciones de concordancia, la posibilidad de sujetos nulos (i. e. no léxicos) o el orden relativo del verbo con respecto a otros constituyentes como la negación.

Nuestro trabajo plantea un análisis de la estructura funcional de la oración en las etapas iniciales del español, del inglés y del francés, en concreto en el periodo comprendido entre el año y medio y los dos años y medio de edad. Comenzaremos revisando las principales hipótesis al uso en este te-

ma, para después analizar dos fenómenos que parecen estar claramente determinados por las propiedades de las categorías funcionales: el ascenso estructural del verbo y la legitimación de sujetos nulos. Mientras que en el primer caso las tres lenguas presentan una casi total coincidencia entre las etapas infantil y adulta, en el segundo la gramática del niño admite posibilidades que serán inviables en fases posteriores. Para dar cuenta de estos hechos diseñaremos un análisis en el que las diferencias entre las dos etapas resultarán de la opcionalidad en la lengua infantil de ciertas categorías funcionales que son, sin embargo, obligatorias en la estructura funcional de la lengua adulta¹.

II. HIPÓTESIS CONTINUISTA VS HIPÓTESIS MADURACIONAL

La explicación lingüística en la gramática generativa ha estado siempre ligada, de una manera más o menos explícita, al problema de la adquisición de la lengua, es decir, al hecho de que un niño sometido a una experiencia lingüística limitada (por su escasa complejidad y por el breve espacio de tiempo requerido para el aprendizaje) sea capaz de construir un sistema gramatical que converge finalmente en su lengua adulta. Para dar cuenta de este fenómeno, los lingüistas han tratado de caracterizar lo que se denomina Gramática Universal, es decir, el estadio inicial de una Facultad del Lenguaje que caracteriza a la especie humana, y que se entiende como el conjunto de principios (abstractos) comunes a todas las lenguas; estos principios están sujetos a una serie de parámetros de variación que explican las diferencias resultantes entre las distintas gramáticas. Con el desarrollo de la teoría de Principios y Parámetros, desde los años 80, se propicia un modelo que, acorde con este objetivo, es claramente restrictivo y excede lo particular para centrarse en las propiedades de la lengua como sistema de conocimiento, por lo cual no es extraño que proliferen también los estudios so-

¹ Nuestra aportación en este artículo es fundamentalmente de tipo teórico, de ahí que para la parte empírica hayamos tomado los hechos lingüísticos que aparecen en una serie de trabajos sobre el tema recogidos en las referencias bibliográficas. Para simplificar la exposición sin que el lector interesado sienta que se le escamotean datos pertinentes para la interpretación de las oraciones (como, por ejemplo, la situación en que el niño la produce), hemos optado por señalar en cada ejemplo la fuente bibliográfica de la que está tomado, ya que allí puede consultarse su procedencia inicial y todos los aspectos que motivan la interpretación que aquí les damos.

bre adquisición que tratan de comprobar la forma y la función de esas propiedades².

Las hipótesis más difundidas en este campo durante los últimos años han sido dos, denominadas, en su versión más extrema, «hipótesis continuista» e «hipótesis maduracional». La diferencia fundamental entre ambas radica en cómo se entiende el estado inicial de la Facultad del Lenguaje, es decir, en si se asume que la capacidad lingüística en las primeras etapas de la adquisición es igual que la del hablante adulto o, por el contrario, que los principios de la gramática varían como resultado de su maduración biológica (es decir, los cambios en la forma de la gramática no tendrían por qué estar relacionados con la experiencia lingüística concreta, sino que están determinados por la maduración biológica de los organismos). En el campo concreto de las categorías léxicas y gramaticales, los defensores de la hipótesis maduracional sostienen que en los primeros estadios del aprendizaje los niños sólo conocen y proyectan categorías léxicas mientras que las categorías funcionales que representan la información gramatical se añaden posteriormente (vid., entre otros, Radford, 1986, 1990 y 1992; Guilfoyle y Noonan, 1988)³. Por su parte, quienes defienden la hipótesis continuista asumen que la información gramatical (i. e. las categorías funcionales) está presente desde el principio, y que el proceso de adquisición consiste básicamente en aprender las posibilidades léxicas de esas categorías funcionales y en fijar los distintos parámetros que se asocian con ellas.

Creemos que esta última hipótesis es más adecuada conceptual y empíricamente. Por una parte, es preferible suponer que la forma de la gramática es invariable y que el proceso de adquisición no puede alterar los principios que subyacen a la lengua, ya que así se reduce al máximo el número de gramáticas que se podrían justificar como representación de las primeras etapas del aprendizaje; sería ésta la opción más fuerte (en el sentido técnico del término) y sólo una probada incapacidad empírica debería justificar su relajación. Los trabajos realizados desde una y otra perspectiva parecen arrojar, además, un balance positivo a favor de la hipótesis continuista en lo que a poder descriptivo se refiere. La premisa de que las categorías funcio-

² Los estudios sobre adquisición en el marco generativista se han consolidado, de hecho, paralelamente al desarrollo de la teoría de los Principios y de los Parámetros, ya que en las primeras etapas de la gramática no existía un modelo lo suficientemente restrictivo como para que los lingüistas teóricos y los adquisicionistas pudieran trabajar sobre las mismas bases.

³ Aunque con distintos presupuestos de base, esta idea enlaza con teorías semantistas como las defendidas por Brown (1973), Bowerman (1973; 1990) y Braine (1976), entre otros.

nales están presentes en la gramática desde el principio permite dar cuenta de un buen número de hechos empíricos en lenguas como el francés, el italiano, el alemán, el holandés, el islandés, etc., que pueden explicarse con mayor facilidad si se admiten procesos en que intervienen proyecciones de tipo funcional (que podrían no tener aún realización léxica); vid., entre otros, Hyams 1992, 1994; Deprez y Pierce, 1993, 1994, y las referencias que allí se señalan⁴.

Ahora bien, en la actualidad es frecuente también encontrar hipótesis —que en Hoekstra y Schwartz (1994) se califican de «intermedias»— que, aunque continuistas, adoptan una línea menos radical, ya que admiten que las categorías funcionales están presentes desde las primeras etapas de la lengua, pero defienden una mayor flexibilidad a la hora de caracterizar su presencia en la etapa infantil. Nuestra propuesta se enmarca en esta línea, pues creemos que existen factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos, que es necesario tener en cuenta a la hora de tratar de configurar el estado de la Facultad del Lenguaje en estas primeras etapas.

En concreto, asumimos que el niño es capaz de interpretar la lengua antes que de producirla y que, por tanto, su gramática posee el inventario de las categorías funcionales necesarias para analizar las manifestaciones adultas. Ahora bien, dificultades de procesamiento, o un escaso reflejo morfológico de ciertas propiedades lingüísticas en la lengua materna, le llevan a relajar las condiciones de aparición de algunas de esas categorías en el momento de la producción. Según esto, no es sorprendente que en el mismo periodo de la adquisición se den fenómenos que parecen reflejar una idéntica estructura funcional entre la etapa infantil y la adulta (por ejemplo, el ascenso verbal), junto con otros que, sin embargo, parecen preconizar una gramática diferente (i. e. la posibilidad de sujetos nulos en el inglés y el francés infantil). Vamos a analizar ambos procesos para tratar de hallar una explicación conjunta de estos hechos⁵.

⁴ En cualquier caso, la mayor parte de los datos sobre los que vamos a basar nuestra argumentación están tomados de niños entre año y medio y dos años de edad, lo cual implica que sus manifestaciones lingüísticas podrían probablemente encajar también en un modelo maduracional en el que estuvieran emergiendo ya algunas categorías funcionales. La bondad o no del modelo elegido, por tanto, no tiene por qué alterar la validez de nuestras conclusiones.

⁵ En lo que se refiere a criterios notacionales, utilizamos iniciales para referirnos al autor del trabajo donde se incluye el ejemplo (Bloom=B, Deprez y Pierce=DyP, Haman *et al*=Ha, Hyams=H, López Ornat=O, Sano y Hyams=SyH), y en lo posible, señalamos también la

III. EL ASCENSO VERBAL

Pollock (1989) exploró las diferencias entre el inglés y el francés con respecto al orden de ciertos constituyentes en la oración (adverbios, negación) y defendió que eran debidas, principalmente, a las distintas condiciones del movimiento verbal en las dos lenguas: en una estructura sintagmática como la de (1), el francés impone el ascenso obligatorio de todos los verbos a la flexión (ST y SConc), mientras que en inglés este movimiento sólo afecta a los auxiliares⁶:

- (1) a. Inglés: [SComp [SConc [ST [SNeg [SV...
 b. Francés: [SComp [SConc [ST [SNeg [SV...

La idea ya había sido defendida en términos similares por Emonds (1976), pero el mérito de Pollock (1989) consiste en haber formulado explícitamente las razones de este diferente comportamiento. Su análisis —y los de Chomsky (1989) y (1992), que profundizan en esta línea de argumentación— se fundamenta en una distinta caracterización de la concordancia en inglés y en francés.

En el Programa Minimalista se asume que en inglés la concordancia es morfológicamente débil (invisible en la Forma Fonética), mientras que en francés es fuerte (visible) con los verbos finitos y débil con los no finitos; en otras lenguas como el español, la concordancia siempre es fuerte. Según Chomsky (1992) todos los verbos aparecen ya flexionados en el Léxico, pero para que la derivación se complete deben «comprobar» los rasgos morfológicos del ST y del SConc⁷. Cuando los rasgos son visibles la comprobación habrá de hacerse en la sintaxis para evitar que un rasgo no comprobado se materialice en la Forma Fonética: el ascenso del verbo en francés o en español tiene reflejo, pues, en la estructura. Si, por el contrario, los rasgos flexivos no son visibles, el principio de economía de «Demora» determinará

edad del niño que produce la emisión (en la forma «año; mes, día»), así como la traducción palabra a palabra de la secuencia, si ésta no es del español.

⁶ Para simplificar, sólo señalamos las categorías funcionales que son relevantes para los hechos que nos ocupan; la jerarquía con que aparecen representadas es la defendida en Chomsky (1989).

⁷ Speas (1994) plantea alguna modificación de este modelo, que más adelante señalaremos.

que el verbo ascienda a comprobarlos en la Forma Lógica (esto es, el componente interpretativo), excepto si es un verbo auxiliar, ya que entonces carece de rasgos semánticos propios y él mismo será invisible en este nivel: en inglés, por tanto, sólo los auxiliares ascienden hasta la flexión en la sintaxis, permaneciendo los verbos temáticos dentro del SV durante toda la parte visible de la derivación.

Así pues, este parámetro de ascenso verbal está directamente conectado con la riqueza morfológica de la flexión. Según Rohrbacher (1992) el verbo debe ascender en la parte visible de la gramática cuando la flexión es referencial, entendiéndose por referencial el poseer afijos de primera y segunda persona en al menos un número, y afijo de singular en al menos una persona. Un simple repaso al paradigma verbal de las tres lenguas que estamos analizando nos demuestra que esas condiciones se dan en español y en francés pero no así en inglés:

(2) Español	Francés ⁸	Inglés ⁹
<i>Trabajar</i>	<i>Travailler</i>	<i>To work</i>
Trabajo	Travaille	Work
Trabajas	Travailles	Work
Trabaja	Travaille	Works
Trabajamos	Travaillons	Work
Trabajáis	Travaillez	Work
Trabajan	Travaillent	Work

Si se admite que la gramática del niño posee todas las categorías funcionales y que es capaz de conocer las características flexivas de su lengua antes de usarlas correctamente, es previsible que los hechos relacionados con la elevación verbal no sean sustancialmente diferentes en las distintas etapas, ya que desde el principio «sabrás» si la flexión es referencial o no¹⁰.

⁸ La variante oral del francés — que es de hecho la que sirve de *input* al niño para fijar las opciones de su gramática — no distingue entre las formas de primera, segunda y tercera personas del singular, cuya pronunciación (así como la de tercera persona del plural) es siempre /travail/; a pesar de ello se mantienen los requisitos de número y persona que determinan que la flexión pueda considerarse referencial.

⁹ Kayne (1989) defiende que, en inglés, la única marca morfológica del paradigma verbal en el tiempo presente (la -s de la tercera persona del singular) es una marca de número.

¹⁰ Hyams (1986, pág. 78) reseña diferentes estudios interlingüísticos en los que se demuestra que el niño distingue a qué clase gramatical pertenecen las diferentes marcas flexivas de su lengua antes de ser capaz de usarlas sistemáticamente.

Observamos que estas expectativas se cumplen cuando analizamos ejemplos del habla infantil en inglés y francés¹¹. Obviamente, las secuencias utilizadas por niños menores de dos años suelen tener escasa complejidad estructural (no es frecuente, por ejemplo, el uso de los adjuntos adverbiales que normalmente se toman como referencia para determinar la posición final del verbo), pero hay un dato que sirve para determinar si se ha producido el ascenso verbal o no: su posición relativa con respecto a la negación. Así, en francés, cuya estructura oracional es la representada en (1a), el verbo flexionado —sea temático (2b) o no (2a)— aparecerá, al ascender, en una posición anterior a la de la negación, mientras que se espera que las formas no flexivas se mantengan tras la partícula negativa (2c):

- (2) a. Elle a pas la bouche (DyP, 1993: Nathalie, 1; 10, 2)
ella tiene no la boca
 b. Elle roule pas (DyP, 1993: Grégoire 1; 11; 3)
ella rueda no
 c. Pas la poupée dormir (DyP, 1993: Nathalie, 1; 9, 3)
no la muñeca dormir

El fenómeno del ascenso verbal está claramente relacionado con otro: el ascenso del sujeto desde su posición inicial en el sintagma verbal a la posición del especificador de SConc para recibir Caso nominativo¹². Aquí nos encontramos con un proceso que afecta a una categoría que se desplaza de una posición de especificador a otra, no de núcleo a núcleo, y por razones que no tienen siempre una clara plasmación morfológica (i. e. visible para el proceso de adquisición). Así pues, es previsible que el ascenso del sujeto no se manifieste desde las primeras etapas de una manera tan sistemática como el ascenso verbal, sino que exista una inicial fluctuación entre la posibilidad de mantener el sujeto en el sintagma verbal o de desplazarlo al especificador de SConc: una vez más los hechos confirman esta predic-

¹¹ En español la categoría SNeg domina al resto de las categorías funcionales excepto SComp (vid., entre otros, Laka 1990), lo cual implica que la negación nunca será postverbal; por ello, es imposible encontrar en nuestra lengua ejemplos de contrastes como los señalados en (2a-c) o (5) y (6) que nos sirvan de base empírica a lo defendido en esta sección.

¹² Seguimos en este punto a Koopman y Sportiche (1988) al admitir que el sujeto se origina en la posición de especificador del SV.

ción, ya que junto a los ejemplos de (2) —en los que el sujeto ha ascendido al especificador de SConc— también podemos encontrar en francés infantil secuencias como:

- (3) a. Lit maman (DyP, 1993: Nathalie 2; 0, 1)
lee mamá
 b. Pleure clown (DyP, 1993: Daniel, 1; 8, 3)
llora payaso

Los verbos de (3) también han ascendido a la flexión pero el sujeto permanece en su posición dentro del sintagma verbal, resultando, por tanto, secuencias con sujeto postverbal que no son posibles nunca en el francés adulto. Profundizar en las razones de por qué en la gramática infantil la posición del sujeto léxico es más flexible excede los límites de nuestro trabajo (vid., por ejemplo, la explicación de Deprez y Pierce, 1993), pero queremos llamar la atención sobre un hecho que cuestiona la idea de que en francés el sujeto se origina en el lado izquierdo del SV; si realmente fuera así, esperaríamos que ejemplos como los de (4) no fueran posibles en las primeras etapas, ya que, al tratarse de formas no flexivas, el verbo no asciende desde su posición en el núcleo del sintagma verbal y, consecuentemente, el sujeto debería ser preverbal:

- (4) a. Manger salade Adrien (DyP, 1993: Grégoire, 1; 9, 2)
comer ensalada Adrien
 b. Plus jouer tracteur bébé (DyP, 1993: Daniel, 1; 8, 1)
no más jugar tractor bebé

Krämer (1993) demuestra que el porcentaje más alto de sujetos postverbales en las primeras etapas del francés se da, precisamente, con verbos en infinitivo, es decir, que la situación de (4) no solamente no es excepcional sino la más habitual. Creemos que la explicación reside en que la posición inicial del sujeto en francés es la rama derecha del especificador verbal, no la rama izquierda; esta propuesta, que ya habían realizado autores como Friedemann (1993), daría cuenta de por qué el sujeto puede ser postverbal tanto si el verbo asciende en la estructura (3), como si no lo hace (4)¹³.

¹³ Los hechos de (4) podrían ser también el resultado de extraponer el sujeto (dislocación derecha), pero entonces habría que explicar por qué no es necesario un clítico en el SConc, tal y como sucede en la lengua adulta.

En cualquier caso, lo que ahora nos interesa es que en francés el parámetro del ascenso verbal se fija desde las primeras etapas de la adquisición y, por tanto, de manera sistemática el verbo asciende cuando está flexionado, mientras que las formas no personales permanecen en el sintagma verbal. Otro tanto ocurre en inglés.

La morfología verbal del inglés no es referencial, por lo que hay que suponer que un niño en contacto con esta lengua «sabe» desde el principio que la concordancia que la caracteriza es débil y que, por tanto, el verbo sólo asciende en el componente interpretativo (no visible). Si observamos la posición del verbo con respecto a la negación en los siguientes ejemplos, comprobamos este extremo¹⁴:

- (5) a. No Lois do it (B, 1970: Kathryn 1; 10, 3)
no Lois hace lo
- b. No lamb have a chair either (DyP, 1993: Niña 2; 0, 3)
no cordero tiene una silla tampoco
- c. No Leila have a turn (DyP, 1993: Nina 2; 1, 3)
no Leila tiene un turno

El verbo aparece siempre tras la negación, es decir, no asciende a SConc en la estructura. De hecho, es imposible encontrar secuencias como (6a), donde un verbo flexionado ha ascendido en la estructura, ni, en el momento en que comienzan a usar los auxiliares, casos como (6b, c, d) en los que el auxiliar permanece dentro del sintagma verbal sin ascender a Conc (los ejemplos son de Hyams, 1996, pág. 5); desde las primeras etapas, por tanto, los hechos relativos al ascenso verbal coinciden con los del inglés adulto:

- (6) a. #I dance not
yo bailo no
- b. #I not be/am bad
yo no ser/soy malo
- c. #The sun not is shining
el sol no está brillando
- d. #I not have gone
yo no he ido

¹⁴ El contexto en que las oraciones de (5) son pronunciadas demuestra que nos encontramos ante casos de negación oracional.

En cuanto al sujeto, nos encontramos con la misma situación que se daba en francés: aún no existe una opción definitiva con respecto a la posición que debe ocupar en la estructura; así, junto a ejemplos como los de (5), donde el sujeto permanece con el verbo dentro del sintagma verbal, hallamos otros como los de (7), en que el sujeto asciende a posición de especificador de SConc:

- (7) a. I no want envelope (DyP, 1993)
yo no quiero sobre
 b. Man no go in there (B, 1970: Kathryn, 1; 10, 3)
hombre no va dentro allí

Existen algunos hechos en inglés que parecen, sin embargo, reflejar el ascenso del verbo:

- (8) a. Come car (DyP, 1993: Eve, 1; 6, 0)
viene coche
 b. Came a man (DyP, 1993: Eve, 1; 8, 0)
vino un hombre
 c. Fall down lady (DyP, 1993: Nina, 1; 11, 2)
cae señora

Lo que en el idioma adulto funcionaría como sujeto se encuentra en estas oraciones en posición postverbal, pero esto no se debe a que el verbo haya ascendido a SConc, sino a que el sintagma nominal tras él es en realidad su argumento interno; es decir, nos hallamos ante verbos de los denominados inacusativos, verbos que carecen de argumento externo, por lo cual es un argumento interno (tras el verbo en la posición inicial) el que asciende al especificador de SConc en la lengua adulta para recibir Caso nominativo (vid. Burzio, 1986). Los ejemplos de (8), por tanto, no contradicen nada de lo defendido hasta ahora, pero sí proporcionan un valioso argumento para defender una clase de verbos, los inacusativos, distintos de los tradicionalmente denominados intransitivos.

Resumiendo hasta el momento: la flexión verbal puede ser referencial, esto es, morfológicamente rica, y esto es algo de lo que el niño es consciente desde las primeras fases de la adquisición; como consecuencia, los hechos que dependen de esa característica de la flexión —por ejemplo, la posición del verbo en la estructura— no presentarán variaciones significativas en las fases infantil y adulta de una lengua.

IV. LEGITIMACIÓN DE SUJETOS NULOS

Otro fenómeno gramatical que tiene relación directa con las propiedades flexivas de la lengua es el de la legitimación de sujetos no léxicos. Es bien sabido que existen lenguas que no necesitan hacer explícito el sujeto gramatical (las llamadas lenguas *pro-drop* o de sujeto nulo), mientras que en otras éste siempre debe ser léxico. Como se hace notar en Jaeggli y Safir (1989), esta opción está conectada con la naturaleza de la concordancia verbal: los sujetos nulos son posibles en contextos donde la concordancia es muy rica (por ejemplo, en español, italiano...) o donde no existe concordancia en absoluto (japonés, chino, coreano...).

Ha habido diversos intentos de caracterizar lingüísticamente la opción del sujeto nulo (los trabajos recogidos en Jaeggli y Safir son una muestra de ello), y también de encontrar los rasgos morfológicos concretos que permiten determinar que la concordancia es lo suficientemente rica como para legitimar sujetos no léxicos. Pensemos que la explicación no puede radicar simplemente en que exista distinción morfológica de persona y número (lo que denominábamos flexión referencial) ya que hay lenguas como el francés que la tienen (lo cual a su vez determina, como vimos, que el verbo ascienda en la estructura), y sin embargo no son lenguas *pro-drop*.

Una idea que ha sido explorada por algunos investigadores (vid. Jaeggli y Hyams, 1988; Jaeggli y Safir, 1989; Speas 1994), es la de que los sujetos nulos requieren para su legitimación que la morfología verbal sea uniforme. En este sentido, el español o el italiano tendrían una morfología uniforme en tanto que cada forma verbal posee raíz y sufijo flexivo, al tiempo que el japonés, el chino o el coreano también tendrían una morfología uniforme al carecer todas sus formas verbales de ese afijo flexivo; por contra, en lenguas como el inglés y el francés la morfología no sería uniforme, ya que existen formas flexionadas junto a otras que no lo son.

Sin entrar en detalles que excederían los límites de este trabajo, vamos a admitir que ésta sea la generalización correcta. Por lo que respecta a la caracterización lingüística de las distintas opciones, adoptaremos la propuesta de Speas (1994), que hace depender la posibilidad de un sujeto nulo de las características léxicas del rasgo de concordancia y de las condiciones que regulan su proyección como categoría sintagmática. En concreto, Speas (1994) formula un principio general de economía ("Proyéctese un sintagma

X sólo si SX tiene contenido”), que determina que cada proyección debe tener el núcleo o el especificador «lleno» —es decir, con contenido fonético o semántico— para ser legítima y no ir en contra de la economía que se exige en las representaciones. Por lo que se refiere a SConc, Speas asume que éste debe proyectarse en todas aquellas lenguas en que exista algún rasgo de concordancia, es decir, se proyectará tanto en español o en italiano como en inglés o francés. Ahora bien, la diferencia entre ambos grupos es que en el primero (lenguas de morfología uniformemente rica) cada afijo flexivo tiene su entrada léxica individual en el Léxico; este afijo se proyecta en la sintaxis como núcleo de SConc, por lo que el especificador de la proyección puede quedar vacío: son lenguas que legitiman así un sujeto nulo. Por el contrario, en el segundo grupo (lenguas de morfología no uniforme) los afijos flexivos que puedan existir no tienen cabida en el Léxico más que como parte de los verbos, que aparecen listados en todas sus formas posibles; al proyectarse SConc, el núcleo carecerá, por tanto, de contenido y esto determinará que el especificador deba aparecer necesariamente lleno: los sujetos nulos no son, pues, posibles. Por último, en el caso de lenguas como el japonés (de morfología uniformemente pobre), no se proyecta SConc, por lo que no es necesaria la existencia de un especificador (i. e. de un sujeto léxico) para su legitimación.

Se explica así por qué tanto las lenguas con una morfología rica y uniforme como aquéllas que carecen de morfología flexiva permiten sujetos vacíos, mientras que las que tienen una morfología más pobre, en el sentido de no uniforme, no los permiten. Ahora bien, para complicar las cosas, nos encontramos con que en las primeras etapas de la adquisición es posible hallar sujetos nulos en lenguas donde éstos serían esperables, como el español, pero también en lenguas que no los legitiman en su fase adulta, como el francés o el inglés¹⁵:

- (9) a. No oigo (O, 1994: María, 1; 9)
- b. Aquí no pintas (O, 1994: María, 1; 10)
- c. Tengo un pelo (O, 1994: María, 2; 01)

¹⁵ Si bien es cierto que morfológicamente las formas verbales de los ejemplos de (11) no se distinguen de las de oraciones como las de (5) o (7), vamos a admitir que si el niño utiliza un sujeto léxico es porque su gramática ha proyectado la categoría SConc y necesita dotar de contenido a esa proyección: traducimos (5) y (7), por tanto, con las formas flexivas del verbo. Por el contrario, si no hay sujeto es, como veremos, porque no se ha expandido SConc, de ahí el uso de formas no flexivas para traducir los verbos de (11).

- (10) a. Pas casser (PyD, 1993: Daniel, 1; 8, 1)
no romper
- b. Pas attraper papillon (PyD, 1993: Daniel, 1; 8, 3)
no atrapar mariposa
- c. Pas chercher les voitures (PyD, 1993: Philippe, 2; 1, 3)
no buscar los coches
- (11) a. Drop bean (SyH, 1994: Adam, 2; 4, 15)
tirar guisante
- b. Fix mommy shoe (SyH, 1994: Eve, 1; 7)
arreglar (el) zapato (de) mamá
- c. Go on track (SyH, 1994: Adam, 2; 5, 12)
ir sobre rail

En una de las primeras aproximaciones gramaticales a este fenómeno, Hyams (1986) propone que el parámetro de los sujetos nulos se fija positivamente por defecto, es decir, que todas las lenguas son del tipo *pro-drop* en su primera fase. Aunque la tesis de Hyams ha ejercido gran influencia en posteriores trabajos sobre adquisición, este aspecto concreto de su estudio fue inmediatamente contestado, ya que un análisis contrastivo entre una lengua no *pro-drop* con una fase de sujetos nulos (como el inglés o el francés) y una lengua *pro-drop*, como el español, descubre importantes diferencias entre los potenciales sujetos nulos de cada una de ellas. En concreto, mientras que en español estos sujetos pueden aparecer en cualquiera de las posiciones en que es posible hallarlos en la lengua adulta, en inglés o en francés su presencia está limitada a oraciones matrices cuyo verbo, en la mayor parte de los casos, no aparece flexionado (lo que denominaremos «oraciones de infinitivo matriz»).

Pensamos que es aquí (en el hecho de que el verbo matriz no está flexionado) donde reside la explicación de por qué son posibles sujetos nulos en el inglés y el francés infantil. Si como defiende Hyams (1996) las oraciones de infinitivo matriz son oraciones con tiempo, la categoría funcional donde debe radicar la diferencia entre la fase infantil y la adulta es la categoría SConc¹⁶. Esta categoría es, de hecho, diferente al resto de las catego-

¹⁶ Según Hyams (1996) la flexión en la lengua infantil no está especificada en todos sus rasgos, por lo que el tiempo oracional se realiza por defecto como tiempo presente; las oraciones con infinitivo matriz tendrán, por tanto, una significación del tipo «aquí y ahora».

rías funcionales, en el sentido de que no posee contenido semántico sino que desarrolla una función meramente relacional entre el verbo y uno de sus argumentos; hemos visto, además, que existen lenguas como el japonés o el chino donde ni siquiera se proyecta, es decir, que la expansión o no expansión de SConc es una de las opciones de la Gramática Universal¹⁷.

La existencia de sujetos nulos en las primeras etapas de lenguas no *pro-drop* sería debida, por tanto, a que el niño no proyecta la categoría SConc en esos casos; si no hay Conc tampoco será obligatoria la expansión léxica de su especificador, de ahí que las oraciones de infinitivo matriz puedan tener un sujeto nulo. En otras palabras, una oración de infinitivo matriz es una oración sin SConc, y la explicación a esta ausencia hay que buscarla en la morfología no uniforme que, como hemos señalado, caracteriza a esas lenguas. El hecho de que en el modelo al que el niño está sometido haya formas flexivas junto a otras que constan sólo de raíz verbal, hace que su gramática fluctúe entre las dos opciones a que dan lugar esas posibilidades: proyecta SConc en unos casos (oraciones con verbo flexivo y sujeto léxico), pero lo omite en otros (oraciones de infinitivo matriz y sujeto nulo).

Si esta idea es correcta, esperaríamos que en lenguas con morfología rica uniforme la opcionalidad de SConc desaparezca —al fin y al cabo, la riqueza morfológica del modelo apunta en una sola dirección— y con ella la posibilidad de encontrar oraciones de infinitivo matriz. Ésta parece ser la situación en español, donde, si revisamos por ejemplo el corpus de María desde los diecinueve meses a los cuatro años (en López Ornat, 1994), no encontramos apenas casos de infinitivos en oraciones matrices y, lo que es más significativo, cuando aparecen excluyen la opción del sujeto nulo, contrariamente a lo que ocurre en inglés y en francés:

- (12) Yo a sentar, vale (O, 1994: María, 2; 0)
Yo abrir la puerta (O, 1994: María, 2; 1)

En lenguas como el español, por tanto, SConc se proyecta siempre, y los sujetos nulos son posibles desde el principio, puesto que el núcleo de SConc es suficiente para legitimar la proyección. Las escasas oraciones del tipo de (12), por su parte, pueden ser debidas a que esporádicamente el nú-

¹⁷ La categoría SConc ha sido quizás la más controvertida de entre las distintas proyecciones funcionales; de hecho, en sus últimos trabajos Chomsky justifica su supresión (vid. Chomsky, 1995).

cleo de SConc carece de los rasgos pertinentes, forzando así la expansión del especificador, es decir, de un sujeto léxico no contrastivo.

Basar la explicación de los sujetos nulos de lenguas como el inglés o el francés en la opcionalidad de SConc durante la primera etapa del aprendizaje presenta varias ventajas. Por una parte, permite caracterizar de manera directa la diferencia entre esos sujetos nulos y los de lenguas auténticamente *pro-drop*, así como predecir la existencia de oraciones de infinitivo matriz en un caso, pero no en otro. También sirve para dar cuenta de la asimetría sujeto/objeto a la hora de realizarse como una categoría vacía en la lengua infantil. Y, finalmente, facilita realizar generalizaciones entre las propiedades de la oración y del Sintagma Nominal, ya que en ambas proyecciones son posibles categorías vacías cuya existencia parece ligada a la no consolidación de la concordancia en las primeras etapas de la adquisición¹⁸.

Nuestra propuesta también predice correctamente que los sujetos nulos en lenguas no *pro-drop* van a ser posibles en oraciones de infinitivo matriz¹⁹. Ahora bien, si un infinitivo matriz conlleva un sujeto nulo, no siempre ocurre que un sujeto nulo conlleve un infinitivo matriz. En su estudio sobre la adquisición de los pronombres átonos, Haman *et al.* (1994) analizan el corpus de un niño monolingüe francés (Agustín) desde los dos años y dos meses hasta los casi tres años, y se encuentran con los siguientes porcentajes:

(12) De 568 oraciones con verbo flexionado:

273 tienen sujeto clítico

153 tienen sujeto nulo

81 tienen sujeto léxico

De 69 oraciones con infinitivo matriz:

5 tienen sujeto clítico

59 tienen sujeto nulo

3 tienen sujeto léxico

¹⁸ La coincidencia de determinadas propiedades del SN y de la oración en la etapa infantil ha sido señalada por Hoekstra y Hyams (en prensa), cuyo análisis —en una línea continuista radical— se basa en la infraespecificación de los rasgos de SConc en la etapa infantil, no en la opcionalidad de la proyección como aquél proponemos.

¹⁹ Krämer (1993) también resalta la relación que existe entre los sujetos nulos y los verbos no flexionados matrices; en su análisis eso se traduce en una categoría PRO como sujeto de esas oraciones, ya que las asimila a las oraciones de infinitivo del idioma adulto.

Si es cierto que algo más del 85% de las oraciones de infinitivo matriz tienen un sujeto nulo, no lo es menos que casi un 27% de las oraciones con verbo flexionado también lo tienen. El número es lo suficientemente representativo como para ser tenido en cuenta y se hace, por tanto, necesario explicar qué permite la legitimación de un sujeto nulo en contextos donde claramente SConc sí ha sido expandido.

En este punto vamos a adoptar la idea de Rizzi (1994) de que en esta etapa es posible también encontrar una categoría vacía en otra posición: en el especificador de la matriz. Esta categoría vacía se define como una «constante nula» (CN), y está caracterizada por los rasgos [-anáfora, -pronominal, -variable]. Para cumplir con los requisitos del Principio de las Categorías Vacías, la CN debería estar conectada con un antecedente no argumental, pero dado que se encuentra en el especificador de la matriz, es decir, en la posición estructuralmente más alta y que, por tanto, no puede estar mandada-c(ategorialmente) por ninguna otra, queda eximida de este requisito y es susceptible de ser identificada por condiciones discursivas.

La posibilidad de proyectar una CN está conectada con la opcionalidad de otra categoría funcional en las primeras etapas de la adquisición: SComp. Si de SConc decíamos que su optatividad inicial venía determinada por los problemas del niño para «aprender» la morfología no uniforme, en el caso de SComp se puede justificar por una inicial dificultad para procesar, y obviamente producir, oraciones subordinadas²⁰. Aunque la categoría SComp está conectada a una serie de procesos gramaticales (fenómenos V2, movimiento interrogativo, focalizaciones...) su función principal es la de servir de nexos introductor a las oraciones subordinadas. De hecho, fue el carácter claramente nuclear de Comp en la subordinación —en el sentido de que es seleccionado por otros núcleos y él a su vez establece relaciones de selección— el que determinó su inclusión en el catálogo de las categorías sintagmáticas. Desde entonces, la categoría inicial de la gramática pasó a ser SComp y la representación estructural de una proposición la de (13):

(13) [SComp [SConc [ST...

²⁰ En Crystal (1987) se describe un experimento para medir el grado de comprensión de una niña de dos años y tres meses. Se le pide que imite la secuencia *The owl eats candy and the owl runs fast*, que ella realiza como *Owl eat candy and he run fast*. Lo significativo es que cuando se le presenta la oración *The owl who eats candy runs fast* la niña utiliza la misma estrategia y repite *Owl eat candy and he run fast*, lo cual sugiere que no ha podido procesar la oración subordinada: en nuestros términos, aún no utiliza SComp productivamente.

En otras palabras, SComp se configura en la gramática adulta como matriz oracional. Pues bien, el hecho de que el niño, por problemas de procesamiento, no tenga un temprano acceso a la subordinación, provoca que «trunque» (i. e. no siempre proyecte) SComp. Esto es precisamente lo que permite la existencia de una categoría vacía en la posición de especificador de la flexión, habida cuenta de que, si SComp no está presente, SConc se convierte en la matriz oracional²¹.

Si bien la hipótesis de Rizzi (1994) da cuenta de varias propiedades de los sujetos nulos en lenguas no *pro-drop* (su aparición fundamentalmente en proposiciones declarativas independientes, las restricciones que comparten con los sujetos no léxicos del registro de los diarios en esas mismas lenguas...), no es menos cierto que deja sin explicar alguno de los hechos que un análisis en términos de la opcionalidad de SConc cubre directamente. No creemos, sin embargo, que ambas opciones sean excluyentes. De hecho, un sujeto nulo es posible en oraciones que carecen de SConc (oraciones de infinitivo matriz; vid. (10) y (11)), pero también en oraciones como las de (14) y (15), donde el verbo aparece flexionado —es decir, se ha expandido SConc— pero donde se ha omitido SComp, permitiendo la existencia de una variable nula en el especificador de la matriz:

- (14) a. Marche pas (PyD, 1993: Daniel, 1; 8, 3)
camina no
 b. Est tout, tout, tout caché (Ha, 1995: Augustin, 2; 0, 2)
está todo, todo, todo escondido
 c. Veux pas lolo (DyP, 1993: Nathalie, 2; 0, 1)
quiere no agua
- (15) a. Goed on that way (H, 1996)
 b. Dropped a rubber band (*idem*)
 c. Slapped Becca and Rachel (*idem*)

²¹ La idea de que si se trunca SComp la matriz oracional pasa a ser SConc y es posible, por tanto, encontrar una categoría vacía en el especificador de esa proyección, explica la opción del sujeto nulo en oraciones flexionadas. Para dar cuenta de las oraciones sin sujeto explícito en oraciones de infinitivo matriz, Rizzi (1993/94) extiende la posibilidad de no proyectar categorías funcionales en el idioma infantil al Sintagma Tiempo y todas las que lo dominan. Nuestra propuesta es más restrictiva en el sentido de que sólo admitimos la opcionalidad de SComp y de SConc.

Sin embargo, no están atestiguadas oraciones como la de (16), que implicarían la expansión de ambas categorías, SComp y SConc, y en las que, por tanto, sería imposible legitimar un sujeto nulo:

- (16) #Where goes?
 ¿dónde va?

Así pues, nuestra hipótesis caracteriza correctamente los hechos lingüísticos de esta etapa.

V. CONCLUSIONES

Hemos analizado los datos relativos a dos fenómenos conectados con la adquisición de la morfología verbal en tres lenguas diferentes (inglés, francés y español): el orden del verbo en la estructura y la legitimización de sujetos nulos. Las características morfológicas de la flexión en las tres lenguas en contraste son:

- | | | |
|--------------|----------------|-------------|
| (17) Inglés: | no referencial | no uniforme |
| Francés: | referencial | no uniforme |
| Español: | referencial | uniforme |

Admitimos que la gramática infantil posee el inventario de todas las categorías — funcionales y léxica — necesarias para comprender y producir las oraciones de la lengua. Desde muy pronto se fija el rasgo [\pm referencial] de la flexión, dado que esta propiedad está conectada a la existencia de afijos de número y persona que el sujeto «reconoce» sin dificultad en su lengua materna; como consecuencia, los hechos relativos al ascenso verbal son muy consistentes en las diferentes fases de la adquisición.

Ahora bien, cuando la morfología flexiva no es uniforme, la expansión de SConc, que es obligatoria en la fase adulta de las tres lenguas, se hace opcional; lo mismo ocurre, por causas diferentes, con SComp. Podría argumentarse que en su producción el niño tarda más en «dominar» aquellas categorías que presentan un correlato menos accesible (por razones morfológicas: SConc, o de procesamiento: SComp) en su lengua materna, dando lugar a expresiones con sujetos nulos que reflejan la opcionalidad, no siempre posible en la lengua adulta, de esas categorías. Pensemos también que dichas categorías se caracterizan por tener una función básicamente relacio-

nal (SConc relaciona un predicado con uno de sus argumentos; SComp, una proposición con otra), pudiendo ser éste el requisito que determina qué proyecciones pueden ser opcionales en el proceso de adquisición: de esta manera estaríamos proponiendo un modelo lo suficientemente restrictivo como para tener capacidad de explicación.

REFERENCIAS

- Bellugi, U. (1967): *The Acquisition of Negation*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Harvard.
- Bowerman, M. (1973): *Early Syntactic Development*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (1990): «Mapping thematic roles onto syntactic function: are children helped by innate linking rules?», *Linguistics*, 28, págs. 1.253-1.289.
- Braine, M. (1976): *Children's First Word Combinations*, Monográfico, Society for Research in Child Development, 164, 1.
- Brown, R. (1973): *A First Language: The Early Stages*, Cambridge, Ma., Harvard University Press.
- Burzio, L. (1986): *Italian Syntax*, Dordrecht, Reidel.
- Chomsky, N. (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- (1989): «Some notes on economy of derivation and representation», *MIT Working Papers in Linguistics*, 10, págs. 43-74.
- (1992): «A Minimalist program for linguistic theory», *MIT Occasional Papers in Linguistics*, 1.
- (1995): *The Minimalist Program*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- Crystal, D. (1987): *The Cambridge Encyclopedia of Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Deprez, V. y A. Pierce (1993): «Negation and functional projections in early categories», *Linguistic Inquiry*, 24 (1), págs. 25-67.
- (1994): «Crosslinguistic evidence for functional projections in early child grammar», en Hoekstra y Schwartz (eds.), págs. 57-84.
- Emonds, J. E. (1976): *A Transformational Approach to English Syntax*, Nueva York, Academic Press.
- Friedemann, M. A. (1993): «The underlying position of external arguments in French: a study in adult and child grammar», *Geneva Generative Papers*, 1-2, págs. 123-144.
- Guilfoyle, E. y M. Noonan (1989): «Functional categories and language acquisition», ms. Universidad de McGill.
- Hamann, C. et al. (1994): «On the acquisition of the pronominal system in French», *Geneve Generative Papers*, págs. 91-103.

- Hoekstra, T. y B. D. Schwartz (eds.) (1994): *Language Acquisition Studies in Generative Grammar*, Amsterdam, John Benjamins.
- y N. Hyams (en prensa): «The syntax and interpretation of dropped categories in child language: a unified account».
- Hyams, N. (1986): *Language Acquisition and the Theory of Parameters*, Dordrecht, Reidel.
- (1992): «The genesis of clausal structure», en Meisel, J. (ed.), págs. 371-400.
- (1994): «VP, null arguments and COMP projections», en Hoekstra y Schwartz (eds.), págs. 21-55.
- (1996): «The underspecification of functional categories in early grammar», en Clahsen, H. (ed.): *Generative Perspectives on Language Acquisition*, Amsterdam, John Benjamins.
- Jaeggli, O. y N. Hyams (1988): «Morphological uniformity and the setting of the null subject parameter», *NELS*, 18 (1), págs. 238-253.
- y K. J. Safir (eds.) (1989): *The Null Subject Parameter*, Dordrecht, Kluwer.
- Kayne, R. (1989): «Notes on English agreement», ms. CUNY.
- Koopman, H. y D. Sportiche (1988): «Subjects», ms. UCLA.
- Krämer, I. (1993): «The licensing of subjects in early child language», *MIT Working Papers in Linguistics*, 19, págs. 197-212.
- Laka, I. (1990): *Negation in Syntax: On the Nature of Functional Categories and Projections*, Tesis Doctoral inédita, Cambridge, Mass., MIT.
- López Omat, S. et al. (1994): *La Adquisición de la Lengua Española*, Madrid, Siglo xx de España Editores.
- MacWhinney, B. (1995): *The CHILDES Project*, segunda edición, Hillsdale, Lawrence Erlbaum Associates.
- Meisel, J. (ed.) (1992): *The Acquisition of Verb Placement*, Dordrecht, Kluwer.
- Pollock, J. Y. (1989): «Verb movement, universal grammar and the structure of IP», *Linguistic Inquiry*, 20 (3), págs. 365-424.
- Radford, A. (1986): «Small children's small clauses», *Bangor Research Papers in Linguistics*, 1, págs. 1-38.
- (1990): *Syntactic Theory and the Acquisition of English Syntax: The Nature of Early Child Grammars of English*, Oxford, Blackwell.
- (1992): «The acquisition of the morphosyntax of finite verbs in English», en Meisel, J. (ed.), págs. 23-62.
- Rizzi, L. (1993/94): «Some notes on linguistic theory and language development: the case of root infinitives», *Language Acquisition*, 3(4), págs. 371-393.
- (1994): «Early null subjects and root null subjects», en Hoekstra y Schwartz (eds.), págs. 151-176.
- Rohrbacher, B. (1992): «English AUX⁻NEG, Mainland Scandinavian NEG⁻AUX and the theory of V to I raising», *Proceedings of the 22nd Western Conference on Linguistics (WECOL92)*.

Speas, M. (1993): «Null arguments in a theory of economy of projection», en Benedicto, E. y J. Runner (eds.): *Functional Projections*, University of Massachusetts Occasional Papers, 17, págs. 179-208.